

LA MEMORIA HISTÓRICA DE ALGUNAS MUJERES ANTIFRANQUISTAS

José ROMERA CASTILLO

UNED

RESUMEN

En este trabajo se estudian algunas muestras de la escritura autobiográfica generada por mujeres en España, que por sus ideas y sus acciones defendieron el orden constitucional republicano y, en consecuencia, tras la guerra (in)civil (1936-1939) lucharon contra el franquismo, viéndose abocadas al exilio, en unos casos, y, en otros, al terrible suplicio de las cárceles. Unos testimonios de la memoria histórica que pueden servir para no repetir la misma memoria.

Palabras clave: autobiografía, testimonio, memoria histórica, antifranquismo.

ABSTRACT

This pages focus on some samples of the autobiographical writing generated by spanish women who defended the constitutional order of the Republic, and, in consequence, fought against the Franco's regime, which took them to the exile or to the jail.

Key words: Autobiography, testimony, historical memory, antiFranco's regime.

PÓRTICO

Una de las líneas básicas de trabajo, realizada en el *Centro de Investigación de Semiótica Literaria, Teatral y Nuevas Tecnologías*, fundado y dirigido por mí, desde 1991, se centra en el estudio de lo biográfico y autobiográfico en España, fundamentalmente, a través de diversas actividades (como puede verse en su página electrónica <http://www.uned.es/centro-investigacion-SELITEN@T>): los cuatro Seminarios Internacionales dedicados al tema¹, la edición (impresa y electróni-

1. Cuyas actas han sido publicadas por la editorial madrileña Visor Libros: José Romera Castillo (ed.), *Biografías literarias (1975-1997)* (1998), *Escritura autobiográfica* (1993), *Poesía histórica y (auto)biográfica (1975-1999)* (2000) y *Teatro y memoria en la segunda mitad del siglo XX* (2003).

ca) de la revista *Signa*², las diferentes tesis de doctorado (todas ellas publicadas)³, realizadas bajo mi dirección –muy especialmente la de Eusebio Cedena Gallardo (2004)–, y los numerosos trabajos, tanto míos como de otros colaboradores, así lo ponen de manifiesto, convirtiéndose nuestro Centro en uno de los ámbitos más destacados en España en el estudio de lo autobiográfico, como he tenido la oportunidad de tratar en alguno de mis trabajos (Romera, 2003).

Pues bien, este trabajo se inserta en la mencionada línea de investigación, dentro de la producción crítica, llevada a cabo en España en el espacio autobiográfico, en estos últimos años, de la que me siento muy ufano al haber sido uno de sus pioneros (Romera, 1999).

Como he escrito en otros lugares, el espacio autobiográfico, según ha establecido la crítica, además de estar condicionado siempre por circunstancias históricas constituye, por una parte, una entidad de escritura (la del yo) con características propias: narrativas y formales (con identificación del autor–narrador y personaje principal, como rasgo pertinente), semánticas (el emisor da testimonio de su propia vida) y pragmáticas (por las que es necesario un explícito pacto de lectura para recrear las obras como tales), que la diferencian de otras modalidades textuales; y, por otra, está diversificado en una serie de ramas que, a su vez, tienen unas marcas propias. Me refiero, claro está, siguiendo el aserto platónico *forma dat esse rei*, que no es lo mismo verter el *líquido* de las vivencias en una vasija con forma de memorias y autobiografías, que escanciarlo en otros recipientes en forma de diarios, epistolarios o autorretratos, además de la autoficción, terreno híbrido donde los haya. A algunas de estas modalidades de escritura me referiré en este trabajo, dejando a un lado otras formas de discurso como las autobiografías dialogadas (entrevistas), crónicas, libros de viajes, etc.

Añadiré que, en nuestra historia, el cultivo de lo autobiográfico por las mujeres merece una atención más profunda, aunque en los últimos años se está reivindicando paulatina y vigorosamente. No puedo pormenorizar ahora la in-

2. *Signa. Revista de la Asociación Española de Semiótica*, que dirijo, se edita en dos versiones: la impresa (Ediciones de la UNED) y la electrónica (<http://cervantesvirtual.com/hemeroteca/signa>). En los dieciocho números, publicados hasta el momento, han aparecido numerosos trabajos sobre el espacio autobiográfico.

3. Dos de ellas relacionadas con nuestro tema: Luisa Maillard García, *María Zambrano. La literatura como conocimiento y participación*, Lleida, Edicions de la Universitat, 1997 y Eusebio Cedena Gallardo (2004), *El diario y sus aplicaciones en los escritores del exilio español de posguerra* (con prólogo de José Romera Castillo); y otras dos más de Alicia Molero de la Iglesia, *La autoficción en España. Jorge Sempérún, Carlos Barral, Luis Goytisolo, Enriqueta Antolín y Antonio Muñoz Molina*, Berna, Peter Lang, 2000 (con prólogo de José Romera Castillo) y Francisco E. Puertas Moya, *La escritura autobiográfica en el fin del siglo XIX: el ciclo novelístico de Pío Cid considerado como la autoficción de Ángel Ganivet* (<<http://www.cervantesvirtual.com/FichaAutor.html?Refe=6037>>), que ha dado origen a varias publicaciones. Además de varias Memorias de Investigación (inéditas).

mensa bibliografía que ha generado la escritura relacionada con el feminismo, en general, y la referida a la práctica autobiográfica de mujeres, en particular, tanto en España como fuera de ella; así como la producida en el exilio, tras la guerra (in) civil, en la que se produjo un verdadero esplendor en el cultivo de lo autobiográfico, debido al desarraigo personal, político y cultural en el que hombres y mujeres deambularon (Romera, 2006).

La España Peregrina, por motivos personales y sentimentales, produjo un conjunto autobiográfico cuantioso y valioso, pleno de nostalgia y literariedad, en ocasiones, como atestiguan los numerosos textos memorialísticos (Rafael Alberti, Francisco Ayala, Sender, Gil-Albert, Dieste, Jarnés, Moreno Villa, Corpus Barga, Manuel Andújar y tantos otros), diarísticos (Cernuda, Aub, Emilio Prados, Altolaguirre, Larrea, Cansinos-Assens, etc.), autofictivos (Max Aub, Arturo Barea, León Felipe y otros) y, especialmente, los volúmenes de epistolarios de tanta abundancia en la época –con el añadido de otra joya literaria, la del autoexiliado Ramón, Ramón Gómez de la Serna, con su espléndida *Automoribundia (1888–1948)*–, que constituyen un *corpus* muy relevante de esta modalidad de escritura en España, como ha estudiado la crítica, en general, y en algunas ocasiones por los mismos exiliados, en particular.

La mayoría de las mujeres modernas, surgidas en los años veinte en España y que constituyeron la avanzadilla en la inserción en la vida social y cultural, se vieron, como consecuencia de la guerra civil, abocadas al exilio, en el que la presencia de la escritura femenina tanto en diferentes órdenes como en lo autobiográfico es muy significativa. Nunca antes, las mujeres plasmaron sus vivencias en tan abundantes textos, donde el recuerdo de lo vivido y perdido –especialmente la guerra civil de 1936, con sus terribles consecuencias con el franquismo imperante– aflorará con recio vigor testimonial, en algunas ocasiones y calidad artística, en otras, como han examinado –por citar unos pocos ejemplos– Antonina Rodrigo (1999), Shirley Mangini (1997), Sarah Leggott (2001 y 2008), Mercedes Gómez Blesa (ed., 2007) o yo mismo (como apuntaré a continuación), entre otros críticos.

Por lo tanto, no trataré aquí de una serie de autoras, de las que me he ocupado en «Testimonios autobiográficos de escritoras andaluzas en el exilio» y otros trabajos (Romera, 2006: 127-141; 2008)⁴. Con el fin de completar la visión de

4. Que aparecerá en las Actas del Seminario Internacional *Escritoras andaluzas en el exilio*, celebrado en Córdoba (24-26 de abril de 2007), que serán publicadas por la Universidad / Diputación Provincial, en el que estudio la obra autobiográfica de las siguientes autoras andaluzas: María Zambrano (Vélez-Málaga, 1904-Madrid, 1991), María Pérez Enciso (Almería, 1908-México, 1949), Isabel Oyarzábal Smith (Málaga, 1878-México, 1974) –conocida como Isabel de Palencia, al tomar el apellido de su marido–, María Campo Alange (Sevilla, 1902-Madrid, 1986), Victoria Kent Siano (Lagunillas, Málaga, 1898-Nueva York, 1987) e Isabel García Lorca (Granada, 1910-Madrid, 2002); de la parla-

conjunto de este grupo de mujeres quisiera referirme brevemente a algunos aspectos –que no todos– que completan estudios anteriores, tanto propios como ajenos, y que considero se deben tener en cuenta, centrándome ahora en dos vertientes⁵.

EN LA BRECHA POLÍTICA: ALGUNOS EJEMPLOS

Varias destacadas mujeres, luchadoras y comprometidas en diversos ideales, pero siempre en defensa de la República y de la mujer, fueron marcadas tanto por el enfrentamiento bélico, como por exilio y/o la cárcel, destilando en sus escritos un recio antifranquismo.

1.– *En la lucha*

Varias fueron las modalidades de lucha en las que se vieron implicadas las mujeres. Unas lo hicieron en el ámbito político y sindical; otras se dedicaron a tareas auxiliares del frente (intendencia, enlaces, servicios, espionaje, etc.); algunas desafiaron el decreto de octubre de 1936, que reorganizaba las Milicias Populares, y se alistaron en batallones de combate; y otras ayudaron a la expatriación de niños a diversos países de Europa.

Iniciaremos este breve recorrido –en modo alguno exhaustivo– con una de las mujeres más significativas, Dolores Ibárruri Gómez, *La Pasionaria* (Gallarta, Vizcaya, 1895-Madrid, 1989), gran activista política en el movimiento obrero y defensora del feminismo, que sobresale por su papel importante en el Partido Comunista de España durante la República (fue diputada en las Cortes en 1936, destacando en la Agrupación de Mujeres Antifascistas y en el Socorro Rojo).

mentaria por Granada, María de la O Lejárta García (San Millán de la Cogolla, Logroño, 1874-Buenos Aires, 1974) –conocida también por María Martínez Sierra–; de las casadas con maridos andaluces: Zenobia Camprubí (Malgrat, Barcelona, 1887-San Juan de Puerto Rico, 1956) –Juan Ramón Jiménez–, María Teresa León Goyri (Logroño, 1903-Madrid, 1988) –Rafael Alberti–, Concepción Méndez Cuesta (Madrid, 1898-México, 1986) –Manuel Altolaguirre–, Luisa Carnés Caballero (Madrid, 1905-México, 1964) –compañera sentimental del poeta cordobés Juan Rejano– y de las relacionadas con escritores de Andalucía: Pilar de Valderrama Alday (Madrid, 1899-Madrid, 1979) –la Guiomar de Antonio Machado– y Ernestina de Champourcin (Vitoria, 1905-Madrid, 1999) –Juan Ramón Jiménez–. Cf. además de José Romera Castillo, «Escritura autobiográfica de mujeres en España (1975-1991)» (Romera, 2006: 127-141), «Contexto autobiográfico de Juan Ramón Jiménez», en Francisco Javier Díez de Revenga y Mariano de Paco (eds.), *Juan Ramón Jiménez, cincuenta años del Premio Nobel (1956-2006)*, Murcia, Fundación CajaMurcia, 2007, pp. 221-245 y «Las mujeres del 27 escriben sus memorias», en las *Actas del XVI Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas*: (París, 9-13 de julio, 2007, en prensa). Trabajos que integrarán un capítulo de mi próximo libro, *La textura de la memoria. Panorama de la escritura autobiográfica en España a finales del siglo XX*.

5. En este breve y selecto panorama, por razones de espacio, omito tanto los estudios biográficos como los referidos a la escritura autobiográfica de estas mujeres.

Durante la guerra civil, su grito antifascista de «No pasarán» se convertiría en bandera de la defensa republicana en todo el mundo; en el exilio soviético, fue Secretaria y Presidenta del PCE y a su regreso a España, fue diputada por el mencionado partido en las Cortes democráticas. Es autora, además de *En la lucha. Palabras y hechos* (Ibárruri, 1968 y 1976), de diversos libros memorialísticos como *El único camino* (Ibárruri, 1992)⁶ y *Memorias de Pasionaria (1939-1977): me faltaba España* (Ibárruri, 1984)⁷ –*Memorias de Dolores Ibárruri, ‘Pasionaria’: la lucha y la vida* (1985)–, además de las conversaciones con Jaime Camino y otros⁸. Prologó, también, textos autobiográficos como el de José Gros, *Abriendo caminos: relatos de un guerrillero comunista* (publicado en París en 1972).

A los testimonios de *La Pasionaria* es preciso unir los de Irene Falcón (Madrid, 1907-Madrid, 1999) –Carlota Berta Lewy Rodríguez, de nombre de pila; otra mujer que adoptó el nombre de su marido, el periodista peruano César Falcón, exiliado en España, de amplia formación intelectual, con una intensa labor periodística (en *El Sol, La Voz y Mundo Obrero*)– y de traducción de artículos de revistas científicas internacionales, que trabajó, además, con Ramón y Cajal. Pues bien, en sus memorias, *Asalto a los cielos. Mi vida junto a Pasionaria*, (Falcón, 1996) –escritas con la colaboración de Manuel Jiménez y Jesús Montero Falcón–, relata su estrecha colaboración con Dolores Ibárruri, tanto en el exilio soviético como a su vuelta a España en 1977.

Federica Montseny Mañé (Madrid, 1905-Toulouse, Francia, 1994), dirigente anarquista de la CNT y ministra de Sanidad y Asistencia Social (1936-1937) –siendo la primera mujer que ocupó un Ministerio en España, durante el mandato de Largo Caballero, regulando el derecho al aborto–, se exilió en el sur de Francia, donde continuó con la labor de escritura y activismo político en defensa del anarquismo y de los derechos de la mujer. Entre sus obras destacan los artículos publicados entre 1923 y 1936 en la *Revista Blanca*, y libros como *El éxodo. Pasión y muerte de españoles en el exilio*. Merecen especial atención sus escritos memorialísticos, *Mis primeros cuarenta años* (Montseny, 1987), en los que ha dejado el testimonio de una agitada vida política y sindical y *Seis años de*

6. Publicado inicialmente en Moscú, Progreso / Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1962 y 1976. Otras ediciones en París, Éditions Sociales, 1962; La Habana, Imprenta Nacional de Cuba, 1962; Buenos Aires, Sendero, 1963 y Barcelona, Bruguera, 1979.

7. El texto se había publicado en francés, *Mémoires de la Pasionaria*, París, René Julliard, 1964 (con traducción de Françoise-Marie Rosset). Traducido al inglés como *They Shall not Pass: The Autobiography of La Pasionaria*, Londres, Lawrence & Wishart, 1966; Nueva York, International Publishers, 1966 y Ann Arbor, Michigan, University Microfilms International, 1985.

8. Cf. Jaime Camino (ed.), *Íntimas conversaciones con La Pasionaria*, Barcelona, Dopesa, 1977; los reportajes y entrevistas de Luis Haramburu y Peru Erroteta, *Dolores Ibárruri*, San Sebastián, L. Haramburu, 1977; Javier Camino, “*Pasionaria*”, *conversaciones en Moscú*, Castellón, Eliago, 2006, etc.

mi vida (1939-1945) (Montseny, 1978), donde propugnó, frente al sexismo imperante en los movimientos obreros, la emancipación económica y sexual de la mujer. Además, escribió otros testimonios autobiográficos como la conferencia pronunciada en el Teatro Apolo de Valencia, *Mi experiencia en el Ministerio de Sanidad y Asistencia Social* (Montseny, 1937?) y *Cien días en la vida de una mujer* (Montseny, 1949), ya en el exilio francés.

Otra anarquista, Sara Berenguer (Barcelona, 1919) –autora de libros de poemas–, que luchó durante la guerra civil en la CNT y en Solidaridad Internacional Antifascista, exiliada en Francia, en la obra *Entre el sol y la tormenta: revolución, guerra y exilio de una mujer libre* (Berenguer, 1988)⁹ ha dejado testimonio de su dura vida y de muchas de sus compañeras.

Silvia Mistral (La Habana, 1914-México, 2004) –de nombre verdadero Hortensia Blanch Pita–, con antecedentes catalanes y gallegos –colaboradora de revistas y autora de un libro de prosa poética, *Madréporas*, publicado en México en 1967, con ilustraciones de Ramón Gaya, así como de cuentos infantiles–, en *Éxodo (Diario de una refugiada española)* (Mistral, 1940)¹⁰ –con prólogo de León Felipe–, escrito en tercera persona, anota sus últimos días de la guerra en un barrio obrero, próximo a Barcelona, su exilio de cuatro meses en el sur de Francia y su travesía a bordo del *Ipanema*, que le llevaría a Veracruz (México).

Son de interés, asimismo, otros testimonios sobre la actuación de diversas mujeres en la guerra civil, como los de Carmen Parga Parada (La Coruña, 1914-México, 2004), casada con el matemático y físico Manuel Tagüeña, que por su militancia comunista y sus actividades en la guerra, tuvo que exiliarse, junto con su marido, primero en Moscú y tras su desilusión por el estalinismo se dirigieron a la Yugoslavia de Tito y, tres años después, a México, donde presidiría la agrupación del PSOE, como cuenta en sus memorias, *Antes que tarde* (Parga Parada, 1996)¹¹.

A todos los anteriores testimonios, hay que añadir otros como los de María Manuela de Cora (1984) –investigadora y escritora que, procedente de Galicia, llegó a Venezuela en 1942–, *Retaguardia enemiga* o los de Leonor García Oliveros (1989), *Recuerdos de lucha y resistencia*. Sobre las vivencias de infancia, conviene ver los textos de Remedios Casamar Pérez (1993), *Historias de la guerra: memorias de una niña*, así como los de la exiliada en París, durante la guerra civil, María Álvarez del Vayo (2003) –sobrina del último Ministro de Asuntos Exteriores de la República, Julio Álvarez del Vayo–, plasmados en *Los últimos días: recuerdos*

9. Otra edición en Tavernes Blanques (Valencia), L'Eixam Edicions, 2004 (con edición de Antonina Rodrigo).

10. La obra se publicó, inicialmente, en siete capítulos, en la revista mexicana *Siempre*.

11. Obra traducida al checo por Eva Spitzová, *Driv nez bude pozde*, Brno, Doplněk, 1999.

y reflexiones de una niña en el exilio¹². Asimismo, se han recogido en diversos volúmenes testimonios orales, fundamentalmente, de mujeres que vivieron y lucharon por la República¹³.

2.– En las cárceles

Varias fueron las mujeres que sufrieron el duro rigor de las cárceles franquistas por defender sus ideales y su activismo político, así como algunas de ellas estuvieron detenidas en campos de concentración nazis, como fue el caso de Felisa Gil (1960), quien en *Recuerdos pretéritos* –incluidos en su obra miscelánea, *España en la cruz (España dolorida y sangrienta no está muerta)*–, da cuenta de las horribles vivencias (un auténtico *via crucis*) en los campos de concentración de Argelès, Port-Vendres y Collioure (con la figura de Antonio Machado al fondo) y otros testimonios que constataré después.

Por lo que respecta a las presas en las terribles cárceles franquistas, traeré a colación la obra autobiográfica de algunas de ellas. Soledad Real López (Barcelona, 1917-Barcelona, 2007), tuvo a lo largo de su vida dos actividades fundamentales: de un lado, como defensora de los derechos de la mujer, al fundar (junto con Teresa Pàmies, Margarida Abril e Isabel Vicente) L'Aliança Nacional de la Dona Jove; y de otro, como destacada militante comunista, al integrarse en las Juventudes Socialistas Unificadas de Cataluña, en cuyo semanario *Juliol*, colaboró en varias ocasiones. Tras una trayectoria intensa contra el sublevamiento militar y en defensa de la República, a la caída de Cataluña, huyó a Francia, donde estuvo nueve meses refugiada, siendo devuelta a España, en 1939, por el gobierno colaboracionista de Vichy. En 1941 fue detenida por sus actividades contra el franquismo, pasando 16 años en diferentes cárceles (Barcelona, Madrid, Málaga, Segovia y Alcalá de Henares). A su salida de la cárcel, en 1957, siguió participando en asociaciones (como en el Movimiento Democrático de Mujeres y en la Asociación de las Mujeres del barrio madrileño de Lucero) y militando en el

12. Traducida al francés como *Les télescopes de l'invisible*, París, L'Harmattan, 1991.

13. Como los recogidos por Neus Català, *De la resistencia y la deportación. 50 testimonios de mujeres españolas*, Barcelona, Adgena, 1984 (con otra edición en Barcelona, Península, 2000); Guillermina Medrano (ed.), *Nuevas raíces: Testimonios de mujeres españolas en el exilio*, México, Joaquín Mortiz, 1993; Pilar Domínguez Prats, *Voces del exilio. Mujeres españolas en México, 1939-1950*, Madrid, Comunidad de Madrid, 1994; Dolors Marín, sobre las Libertarias españolas, en el capítulo final de la obra de Ingrid Strobi, *La mujer en la resistencia armada contra el fascismo*, Barcelona, Virus Editorial, 1996, pp. 345-364; Beatriz Graña Pérez, *Voces da memoria: galegas exiliadas, emigradas e resistentes durante o réxime franquista*, Santiago de Compostela, Universidade de Santiago, 2003, etc. Por su parte, Alicia Alted Vigil, en *La voz de los vencidos: el exilio republicano de 1939*, Madrid, Aguilar, 2005, ha recogido testimonios de experiencias de gentes anónimas, no relevantes (combatientes en el frente, mujeres, ancianos y niños) que lucharon y tuvieron que exiliarse.

PCE y en el Partido Comunista de los Pueblos de España (PCPE) posteriormente. De todo ello da cuenta Consuelo García –al igual que hará Paloma Ulacia Alto-laguirre con las memorias de Concha Méndez– en el compendio de entrevistas *Las cárceles de Soledad Real: una vida* (Real López, 1982)¹⁴ –que la ensambladora autopublicó primeramente en alemán¹⁵– y de las que, posteriormente, se han hecho dos ediciones en español–, en las que se nos ofrece su experiencia vivida, así como las situaciones de la mujer en el mundo penitenciario del franquismo.

Otra defensora de la mujer, Juana Doña Jiménez (Madrid, 1918-Barcelona, 2003), militante del PCE y fundadora del Movimiento por la Igualdad y Libertad de las Mujeres–, condenada a muerte por el franquismo, además de ser una escritora feminista, dejó testimonio novelado en *Desde la noche y la niebla (mujeres en las cárceles franquistas)* (Doña Jiménez, 1978)¹⁶ –fruto de su amarga experiencia, a través de Leonor, la protagonista, claro trasunto de la autora, presa en la cárcel de Ventas, en la Navidad de 1939–, *Gente de abajo (no me arrepiento de nada)* (Doña Jiménez, 1992) y *Querido Eugenio (una carta de amor al otro lado del tiempo)* (Doña Jiménez, 2003), dirigida a su compañero sentimental, Eugenio Mesón, como contestación a la última carta de éste antes de ser fusilado en 1942.

Carlota O'Neill de Lamo (Madrid, 1905-México, 1990), hija del diplomático mexicano Enrique O'Neill Acosta y de la jienense Regina de Lamo Ximénez –colaboradora de Lluís Companys–, esposa del capitán Virgilio Leret Ruiz –inventor de un Mototurbocompresor de reacción continua, que daría origen después al motor de reacción–, emparentada con el dramaturgo norteamericano y Premio Nobel Eugene O'Neill (Nueva York, 1888-Boston, 1953), republicana progresista, periodista (en prensa, radio y televisión) y escritora (narradora –bajo el seudónimo en algunas de sus obras de Laura de Noves, tomado para no ser reconocida por el franquismo–, poeta y dramaturga), en *Una mujer en la guerra de España* –publicada inicialmente en Caracas, en 1951 (O'Neill, 1979)¹⁷–, plasmó sus vivencias durante los años 1936-1940, en Melilla, donde le sorprendió el inicio de la guerra civil, siendo encarcelada durante cinco años, exiliándose en Venezuela (1949) y México, donde tomó su nacionalidad. En el relato *Los muertos también hablan* (O'Neill,

14. Otra edición, *Las cárceles de Soledad Real*, Barcelona, Círculo de Lectores, 1988.

15. Consuelo García, *Die Hand des Herzens. Leben und Kämpfe der Spanierin Soledad Real*, Munich, Verlag Autoren Edition, 1981.

16. Otra edición en Madrid, 7.0 Comunicación y Diseño, 1993.

17. Otras ediciones en Madrid, Oberón, 2003 y 2006 (con prólogo de Rafael Torres) y Barcelona, RBA, 2005. En México se publicó bajo el título de *Una mexicana en la guerra de España: documento vivido y escrito*, México, Populibros La Prensa, 1964. Hay traducciones al inglés, *Trapped in Spain*, Toronto, Solidarity Books, 1978 y al polaco, Varsovia, Czytlnik, 1968. Los testimonios de su vida, plasmados en *Una mujer en la guerra de España*, serían llevados a la escena teatral en una de sus obras, *Cómo fue España encadenada* –un título muy real y, a la vez, simbólico, publicado por la ADE, en 1997 (con edición de Juan Antonio Hormigón)–, de la que me he ocupado en otro trabajo (Romera, 2008).

1971), segunda parte de sus memorias, se centra en el periodo que va desde su regreso a Madrid y su llegada a América, con digresiones aclaratorias sobre el pasado (se añade, además, una foto de su marido), así como cuenta las peripecias que tuvo que hacer para que los papeles en los que se plasmaba el invento del motor de reacción, debido a su marido, el capitán Virgilio Leret –fusilado en 1936–, no cayeran en manos de los franquistas, entregándolos en la embajada de Inglaterra con el fin de que fueran útiles a los aliados en la Segunda Guerra Mundial.

Isabel Ríos Lazcano (Curtis, La Coruña, 1907-Madrid, 1997), en *Testimonio de la guerra civil* (Ríos Lazcano, 1986), narra sus actividades de militante comunista, en cuyo partido ingresa en 1934, su defensa de los ideales republicanos y la dura experiencia que a continuación expongo. A los pocos días del alzamiento militar, fue detenida, junto a su marido Manuel Calvelo, siendo condenados los dos a la pena de muerte. El esposo fue ejecutado (el 31 de diciembre de 1936), mientras que a ella se le conmutó la pena por la de reclusión perpetua, pasando por diversas cárceles (Santiago, Saturrán, Betanzos). En 1943 se le otorgó la libertad provisional, continuando con la luchas de sus ideales en la guerrilla antifranquista. Como consecuencia de ello, tuvo que exiliarse en Argentina (en 1946), Chile y Perú, volviendo a España en 1975, donde permanecería hasta su muerte.

La asturiana Nieves Castro Feito (1981) –apodada *Nievines*– en *Una vida para un ideal: recuerdos de una militante comunista* (Castro Feito, 1981), además de hacer una apología de su ideología, cuenta sus vivencias en la cárceles franquistas, sus fugas, su ida a Francia y la prisión que sufrió en Alemania, bajo el nazismo, así como da su visión sobre el régimen de la dictadura.

La socialista Mercedes Núñez Targa (Barcelona, 1911-Vigo, 1986) da cuenta de sus años de presidio (1939–1942) en *Cárcel de Ventas* –obra publicada primeramente en París, en 1967, por la Librairie du Globe y traducida al gallego, *Cárcere de Ventas* (Núñez Targa, 2005)–, escrita ya en el exilio en Francia –donde participaría en la Resistencia antinazi, bajo el seudónimo de *Paquita Colomer*, siendo capturada y deportada, en 1944, al campo de concentración de Ravensbrück–, con el fin de que no se olviden las penalidades de estas mujeres que lucharon por la libertad. Volvería a residir en España desde 1975 hasta su muerte.

De Rosario Sánchez Mora (Villarejo de Salvanes, Madrid) –inmortalizada en un romance de Miguel Hernández (muerto en las cárceles franquistas), *Rosario dinamitera* (escrito hacia 1937)¹⁸, militante comunista e integrante del Quinto Regimiento, el de Valentín González (*El Campesino*), que perdió la mano dere-

18. Rosario, *dinamitera, / puede ser varón y eres / la nata de las mujeres, / la espuma de la trinchera. / Digna como una bandera / de triunfos y resplandores, / dinamiteros pastores, / vedla agitando su aliento / dad las bombas al viento / del alma de los traidores [...]*. Miguel Hernández también la retrataría en su prosa «Rosario y Felisa», como una mujer valiente e incansable.

cha mientras lanzaba cartuchos de dinamita en la defensa de Madrid, siendo encarcelada en diversas prisiones (la de Ventas, entre ellas)–, el periodista Carlos Fonseca ha escrito, con la ayuda de la protagonista, el relato novelado de su vida *Rosario dinamitera: una mujer en el frente* (Sánchez Mora, 2006).

De María de la Luz Mejías Correa (Badajoz, 1917), su nieto, el historiador Manuel Pulido Mendoza, ha recogido en *Así fue pasando el tiempo. Memorias de una miliciana extremeña* (Mejías Correa, 2006) un testimonio oral que revive su paso por el frente, como soldado de infantería, los seis años que estuvo presa, así como la represión que sufrió su familia, además de tratar de la evolución económico–social en Extremadura y la función de la mujer.

En el ámbito del nacionalismo vasco me referiré a Polixene Trabudua de Manadaluniz (Sondica, 1912), carlista en sus inicios, que desempeñó una gran actividad política, por lo que fue encarcelada y, posteriormente, sufrió el exilio (en Suiza y París) durante varios años, que ha dejado, para la posteridad, parte de sus memorias, en *Polixene, crónicas de Amama* (Trabudua, 1997).

Ángeles García-Madrid (Madrid, 1918) –de nombre Ángeles Ortega García-Madrid–, además de cultivar la poesía, en *Réquiem por la libertad* (García-Madrid, 2003)¹⁹, testigo vivo del momento, da cuenta de las torturas físicas y humillaciones morales, vividas por las mujeres españolas en la guerra y, después, en las cárceles franquistas, a través de su experiencia personal (fue condenada a muerte, aunque se le conmutó la pena por la de cadena perpetua y, tras ser liberada, estuvo trece años en libertad vigilada), recogiendo la historia de las «Trece rosas», fusiladas, con las que coincidió en la cárcel de Ventas²⁰.

Remedios Montero (Cuenca, 1923), cuenta en sus memorias, *Historia de Celia. Recuerdos de una guerrillera antifascista* (Montero, 2004) cómo desde los trece años, una vez acabada la guerra civil, ayudó a los maquis (a los que pertenecían su padre y hermanos), refugiados en las montañas, por lo que tuvo que cambiar su nombre por el de Celia, huyendo a Francia, aunque vino varias veces a España para ayudar a pasar la frontera a sus camaradas comunistas, siendo detenida y encarcelada, durante ocho años y medio, pasando al exilio en Praga, hasta su vuelta a España en 1978.

19. La edición inicial se publicó en Madrid, Edición de la Autora (Copiasol), 1982.

20. A su vez, el periodista Carlos Fonseca, en *Trece rosas rojas*, Madrid, Temas de Hoy, 2004 y Barcelona, RBA, 2005, ha reconstruido la detención, juicio –pleno de irregularidades– y ejecución, en agosto de 1939, por defender la libertad, de trece mujeres, en su mayoría menores de edad y militantes de las Juventudes Socialistas Unificadas, basándose en las cartas que ellas mismas escribieron y en testimonios de familiares. Cf. además la novela de Jesús Ferrero, *Las trece rosas*, Madrid, Siruela, 2003. La historia ha sido llevada al teatro en el espectáculo *13 rosas*, por Arrieritos Danza, bajo la dirección de Florencio Campo (estrenado el 22 de octubre de 2005, en el Auditorio Padre Soler de Leganés, dentro del X Festival Internacional Madrid-Sur) y al cine por Emilio Martínez Lázaro, en *Las trece rosas* (2007).

Ángeles Malonda, farmacéutica de Gandía (Valencia), encarcelada por ayudar a su marido (asesinado poco después) en sus actividades socialistas, recrea su experiencia en las cárceles franquistas, después de haber vivido tan cruel horror, en *Aquello sucedió así: memorias* (Malonda, 1983)²¹.

Por su parte, Tomasa Cuevas Gutiérrez (Guadalajara, 1916), militante comunista, encarcelada en varias ocasiones por el régimen de Franco, ha publicado, bajo la influencia de Manuel Vázquez Montalbán y Teresa Pàmies, los testimonios de más de trescientas compañeras de presidio en *Mujeres en las cárceles franquistas* (Cuevas Gutiérrez, 2004)²².

Para completar la visión de las encarceladas²³ puede acudir, por contraposición, al nombre de María Topete Fernández (1900–2000), funcionaria de las prisiones franquistas y gran represora²⁴, así como a los testimonios de algunas otras mujeres que denuncian el *terror rojo* –al ser encarceladas por los izquierdistas– en sus escritos como Concha Espina (Santander, 1877-Madrid, 1955) en *Esclavitud y libertad: Diario de una prisionera* (Espina, 1938); Rosario Queipo de Llano –familiar del cruel general franquista Gonzalo Queipo de Llano–, en *De la Checa de Atadell a la prisión de Alacuás: impresiones, estampas y... recuerdos de los rojos* (Queipo de Llano, 1939); Margarita Olanda Spencer –una joven adinerada, presa en 1936, alias *Marola*–, en *Prisionera del Soviet* (Olanda Spencer, 1938)²⁵, etc.

Ni que decir tiene que la nómina podría ampliarse. Baste por ahora poner un punto y seguido a este repertorio de textos autobiográficos de mujeres que, además de revivir una situación histórica tristemente trágica y abominable, pueden servir para no tropezar en el futuro en la misma, dura y terrorífica *pedra*.

21. Asimismo, se recogen los testimonios de Pilar Fidalgo, *Une jeune mère dans les prisons de Franco* París, Archives Espagnoles, ¿1938? –obra publicada en inglés como *A Young Mother in Franco's Prisons: Señora Pilar Fidalgo's Story*, Londres, United Editorial Ltd., 1939–, donde trata sobre las mujeres detenidas en la prisión de Zamora. Por su parte, Ramón Sender Barañón, hijo del escritor Ramón Sender, ha publicado *Muerte en Zamora*, Barcelona, Plaza & Janés, 1990, sobre la misteriosa muerte de su madre, Amparo Barayón.

22. Un compendio de la voluminosa y valiente obra denunciadora se ha publicado como *Presas: mujeres en las cárceles franquistas (Mujeres, voces y propuestas)*, Barcelona, Icaria, 2005. La primera edición apareció como *Cárcel de mujeres (1939–1945)*, Barcelona, Ediciones Sirocco Books, 1985, 2 vols.

23. Otras presas escribieron sus memorias como Marisa Bravo (inéditas hasta el momento), como señala Shirley Manzini (1997: 29 y 125).

24. Como han estudiado Richard Vinyes, Montse Armengou y Ricard Belis, en *Los niños perdidos del franquismo*, Barcelona, Mondadori, 2003.

25. La obra se tradujo al alemán, *Tagebuchblätter einer geretteten Spanienn*, Innsbruck, Rauch, 1939.

BIBLIOGRAFÍA

- ÁLVAREZ DEL VAYO, María (2003), *Los últimos días: recuerdos y reflexiones de una niña en el exilio*, Madrid, Fundación Pablo Iglesias.
- BERENGUER, Sara (1988), *Entre el sol y la tormenta: revolución, guerra y exilio de una mujer libre*, Calella, Seuba Ediciones.
- CASAMAR PÉREZ, Remedios (1993), *Historias de la guerra: memorias de una niña*, Granada, Proyecto Sur.
- CASTRO FEITO, Nieves (1981), *Una vida para un ideal: recuerdos de una militante comunista*, Madrid, Ediciones de la Torre.
- CEDENA GALLARDO, Eusebio (2004), *El diario y sus aplicaciones en los escritores del exilio español de posguerra*, Madrid, FUE.
- CORA, María Manuela de (1984), *Retaguardia enemiga*, Madrid, Altalena.
- CUEVAS GUTIÉRREZ, Tomasa (2004), *Mujeres en las cárceles franquistas*, Huesca, Instituto de Estudios Altoaragoneses, 3 vols.
- DOÑA JIMÉNEZ, Juana (1978), *Desde la noche y la niebla (mujeres en las cárceles franquistas)*, Madrid, Ediciones de la Torre.
- (1992) *Gente de abajo (No me arrepiento de nada)*, Madrid, A-Z Ediciones y Publicaciones.
- (2003) *Querido Eugenio (una carta de amor al otro lado del tiempo)*, Barcelona, Lumen.
- ESPINA, Concha (1938), *Esclavitud y libertad: Diario de una prisionera*, Valladolid, Ediciones Reconquista.
- FALCÓN, Irene (1996), *Asalto a los cielos. Mi vida junto a Pasionaria*, Madrid, Temas de Hoy.
- GARCÍA-MADRID, Ángeles (2003), *Réquiem por la libertad*, Madrid, Alianza.
- GARCÍA OLIVEROS, Leonor (1989), *Recuerdos de lucha y resistencia*, Madrid, Edición de la autora.
- GIL, Felisa (1960), *Recuerdos pretéritos*, en su obra miscelánea, *España en la cruz (España dolorida y sangrienta no está muerta)*, México, Ediciones Libertad.
- GÓMEZ BLESA, Mercedes (ed.) (2007), *Las intelectuales republicanas. La conquista de la ciudadanía*, Madrid, Biblioteca Nueva.
- IBÁRRURI GÓMEZ, Dolores (1968), *En la lucha. Palabras y hechos*, Moscú, Progreso, reed.: 1976.
- (1984), *Memorias de Pasionaria (1939-1977): me faltaba España*, Barcelona, Planeta.
- (1985), *Memorias de Dolores Ibárruri 'Pasionaria': la lucha y la vida*, Barcelona, Planeta.
- (1992), *El único camino*, Madrid, Castalia / Instituto de la Mujer.

- EGGOTT, Sarah (2001), *History and Autobiography in Contemporary Spanish Women's Testimonial Writings*, Lewiston, NY, Edwin Mellen Press.
- (2008), *The Workings of Memory: Life-Writing by Women Writers in Early Twentieth-century Spain*, Lewisburg, PA, Bucknell UP.
- MALONDA, Ángeles (1983), *Aquello sucedió así: memorias*, Madrid, Depto. de Publicaciones de la Asociación de Cooperativas Farmacéuticas.
- MANGINI, Shirley (1997), *Recuerdos de la resistencia: la voz de las mujeres de la guerra civil española*, Barcelona, Península.
- MEJÍAS CORREA, M^a. de la Luz (2006), *Así fue pasando el tiempo. Memorias de una miliciana extremeña*, Sevilla, Renacimiento.
- MISTRAL, Silvia (1940), *Éxodo (Diario de una refugiada española)*, México, Ediciones Minerva.
- MONTERO, Remedios (2004), *Historia de Celia. Recuerdos de una guerrillera antifascista*, Barcelona, Octaedro.
- MONTSENY MAÑÉ, Federica (1937), *Mi experiencia en el Ministerio de Sanidad y Asistencia Social*, Valencia, C.N.T.
- (1949), *Cien días en la vida de una mujer*, Toulouse, Ediciones Universo.
- (1978), *Seis años de mi vida (1939-1945)*, Barcelona, Galba Ed.
- (1987), *Mis primeros cuarenta años*, Barcelona, Plaza & Janés.
- NÚÑEZ TARGA, Mercedes (2005), *Cárcere de Ventas*, Vigo, A Nosa Terra.
- OLANDA SPENCER, Margarita (1938), *Prisionera del Soviet*, San Sebastián, Editorial Española.
- O'NEILL DE LAMO, Carlota (1971), *Los muertos también hablan*, México, Populibros La Prensa. Reed.: 1973.
- (1979), *Una mujer en la guerra de España*, Madrid, Turner.
- PARGA PARADA, Carmen (1996), *Antes que tarde*, Madrid, Compañía Literaria.
- QUEIPO DE LLANO, Rosario (1939), *De la Checa de Atadell a la prisión de Alcaúas: impresiones, estampas y... recuerdos de los rojos*, Valladolid, Lib. Santarén / Impta. Castellana.
- REAL LÓPEZ, Soledad (1982), *Las cárceles de Soledad Real: una vida*, Madrid, Alfaguara.
- RÍOS LAZCANO, Isabel (1986), *Testimonio de la guerra civil*, Sada, Ediciós do Castro.
- RODRIGO, Antonina (1999), *Mujer y exilio 1939*, Madrid, Compañía Literaria.
- ROMERA CASTILLO, José (1999), «Estudio de la escritura autobiográfica española (Hacia un sintético panorama bibliográfico)», en Manuela Ledesma Pedraz (ed.), *Escritura autobiográfica y géneros literarios*, Jaén, Universidad, pp. 35-52.

- (2003), «Investigaciones sobre escritura autobiográfica en el SELITEN@T de la Universidad Nacional de Educación a Distancia», en Vicente Granados Palomares (ed.), *Actas XXI Simposio Internacional de Literatura y Sociedad*, Madrid, UNED, pp. 205-220.
- (2006), *De primera mano. Sobre escritura autobiográfica en España (siglo XX)*, Madrid, Visor Libros.
- (2008), «De la historia a la memoria: recursos mitológicos y autobiográficos en algunas dramaturgas del exilio», en Wilfried Floeck *et alii* (eds.), *Dramaturgias femeninas en el teatro español contemporáneo: entre pasado y presente*, Hildesheim (Alemania), Olms, pp. 123-137.
- SÁNCHEZ MORA, Rosario (2006), *Rosario dinamitera: una mujer en el frente*, Madrid, Temas de Hoy (escrito por Carlos Fonseca).
- TRABUDUA DE MANADALUNIZ, Polixene (1997), *Polixene, crónicas de Amama*, Bilbao, Fundación Sabino Arana.

Fecha de recepción: 15 de junio de 2008

Fecha de aprobación: 30 de octubre de 2008